

Geonotas

NOTA EDITORIAL

Por Clemencia Gómez González
Presidenta – Sociedad Colombiana de Geología

Es este Geonotas, Luis Carlos Mantilla Figueroa, profesor de la Universidad Industrial de Santander UIS y miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Colombiana de Geología, nos comparte una reflexión en torno a las incoherencias que se evidencian frente al tema minero en el País.

Es una lectura honesta, coherente y respetuosa de la situación actual del sector minero nacional, la cual enlaza con una fórmula (derivada de la esencia de los procesos de enseñanza-aprendizaje) para contribuir a combatir lo que en el gremio hemos denominado el **'analfabetismo geológico'**.

Su formación académica en geología y maestría en ciencias mineralógicas (del Instituto de Prospección Geológica de Moscú Sergo Odzhinikidze), con doctorado en petrología y geoquímica de procesos ígneos y metamórficos (de la Universidad Complutense de Madrid), con post-doctorado en procesos ígneos y metalogénicos (de la University of British Columbia, Canadá), y sobre todo su formación como docente universitario, son una combinación que garantiza una visión serena y bien fundamentada de la realidad geológica minera de nuestra nación.

Colombia necesita a sus geólogos y aquí estamos para contribuir con nuestro conocimiento en la construcción de un mejor País.

GEONOTA DE HOY

MINERÍA:
¿LE APOSTAMOS?... ¿SI o NO?

Por: Luis Carlos Mantilla
Figueroa - Geólogo PhD
mantillafigueroa@gmail.com



EARTH SCIENCE WEEK

Las actividades en Bogotá
se realizarán los días 23 y 26
de Octubre de 2017 en
Maloka

ACTIVIDADES DE APROPIACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO DESARROLLADAS POR NUESTROS CAPÍTULOS ESTUDIANTILES EARTH SCIENCE WEEK – VALLEDUPAR 2017



La Semana de Ciencias de la Tierra realizada por estudiantes de la Fundación Universitaria del Área Andina y el Capítulo Estudiantil de la Sociedad Colombiana de Geología se realizó en la ciudad de Valledupar los días 24 de agosto, 26-27 de septiembre y 1 noviembre de 2017 contando con la participación de 9 colegios de nivel bachillerato y un colegio de básica primaria, contando con la asistencia de 100 estudiantes.

El evento contó con una etapa de contextualización de la importancia de las ciencias de la tierra, el rol del ingeniero geólogo en la sociedad, y aprovechando las instalaciones de la universidad se realizaron dinámicas y juegos de preguntas sobre petrografía, mineralogía, fotogeología y petróleo, como también el papel que desempeñamos en la prevención de riesgos y desastres.



PRÓXIMOS EVENTOS GEOCIENTÍFICOS



RENAG MANIZALES 2017
REUNION NACIONAL DE GEOTERMIA
FECHA: 05 al 07 de Dic.

"ACTIVANDO NUESTRO POTENCIAL GEOTÉRMICO"

TEMÁTICAS:

- USOS DIRECTOS
- COMUNIDADES
- EXPLORACIÓN
- FINANCIACIÓN
- MARCO REGULATORIO
- ALTA ENTALPIA

Costo de inscripción:

- Estudiantes
- Miembros ACEG: COP\$50.000
- No Miembros: COP\$100.000
- Profesionales
- Miembros ACEG: COP\$200.000
- No Miembros: COP\$250.000

LUGAR: Auditorio Empresa CHEC – EPM, Manizales, Colombia. Mayor Información: www.acegeociencias.org

ORGANIZA:  APOYA:      





MINERÍA: ¿LE APOSTAMOS?... ¿SI o NO?

Por: Luis Carlos Mantilla Fuigeroa

Geólogo - PhD

mantillafuigeroa@gmail.com

Como todos seguramente recordamos, el gobierno nacional declaró hace algunos años con bombos y platillos, que la minera sería una de las locomotoras de la economía colombiana. Sin embargo, lo que hoy vemos es que el gobierno ha dejado oxidar esa locomotora, por no atenderla en los momentos que más se requería. Ese escenario permite rápidamente derivar una **primera conclusión:** a nivel nacional hay **incoherencia** en lo referente a la política minera.

Adicional a lo comentado en las líneas anteriores, vemos que Colombia sufre hoy una desaceleración de su economía. Esto es una realidad innegable y no una propaganda alarmista. A pesar de eso, en el escenario de la vida pública brillan líderes regionales con evidentes motivaciones políticas, luchando contra esos proyectos mineros que pueden contrarrestar algo esa tendencia negativa de nuestra economía, ofreciendo importantes oportunidades de empleo y de nuevos ingresos al país y a las regiones. Por eso me pregunto: si realmente esos líderes quieren el desarrollo para sus regiones, ¿porque ellos no exploran junto a alcaldes y demás líderes sociales, la posibilidad de acordar con las empresas mineras una ganancia adicional para sus regiones?

Me refiero a negociar con éstas empresas algún porcentaje de ganancia o participación adicional por los metales explotados, es decir, algo adicional a lo otorgado por ley (o buscar respaldo para la reformulación de ésta, para que sea más atractiva para las regiones). Así se podría lograr poner un peso mayor a la parte de la balanza que mide los beneficios regionales de la actividad minera. Pero NO; desafortunadamente ellos parecen haber tomado el camino más fácil: no luchar por un consenso de interés regional. Simplemente optaron por oponerse per se a toda actividad minera.

Ese escenario lamentable permite derivar una **segunda conclusión:** hay **incoherencia** a nivel regional en lo referente a la minería y su papel social y económico.

Veamos ahora otra cara del problema. Quienes se oponen de manera radical a la minería, suelen mostrar en su diario vivir su apoyo a otras actividades también extractivas; por ejemplo, al usar vehículos de transporte basados en combustibles fósiles están apoyando la actividad petrolera, la cual es otra actividad extractiva. Pero no solo eso, también están apoyando la actividad minera a la cual ellos mismos atacan, tal como se evidencia mediante el uso diario de sus equipos y tecnologías, las cuales se han fabricado a partir de materiales extraídos mediante actividades mineras. Esto demuestra que quienes se oponen de manera radical a la minería, simplemente no siguen una lógica coherente, es decir, demuestran un doble rasero en sus actuaciones y en sus juicios de valoración. Ese escenario permite derivar una **tercera conclusión:** hay **incoherencia** a nivel personal, en lo referente a la minería y sus aportes al bienestar común.

¿Qué podemos hacer ante tanta incoherencia y ante sus efectos devastadores?

Me voy a permitir proponer algo muy sencillo que emana de mi experiencia docente. Propongo que atacemos públicamente como gremio, con altura académica, las incoherencias existentes en torno a la actividad minera, las cuales son muy evidentes a todo nivel (personal, regional, nacional). Ese ejercicio que se propone, no es con el ánimo de hacer un lavado de cerebro...claro que no; de eso nada. Es simplemente un ejercicio mental (usando la misma esencia de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje), en donde se atacan aquellos pre-conceptos que cualquier ser humano suele tener, derivados de la inercia de nuestras tradiciones culturales o nuestros sentimientos o pasiones colectivas. Este ejercicio de atacar esos pre-conceptos, ayudará a transformar esas ideas previas (pre-conceptos) en conceptos más realistas y ecuanímes en torno al tema de interés.

Es un ejercicio necesario para hacer entrar en razón (aunque sea un poco), especialmente a quienes quieren trasplantar al campo geo-minero los mismos extremismos y odios que alimentaron y dañaron por décadas a nuestro país; esos mismos extremismos y odios que con esperanza y optimismo vemos hoy menguar. Educar para atacar las raíces del **'fundamentalismo antiminero'**, es una tarea que permite abrir paso a los argumentos y empequeñece el sinsentido de los odios y las sinrazones.

Todos los seres humanos sabemos por experiencia propia, que cuando uno aprende del dolor propio, entiende mejor el dolor ajeno. Cuando se ha sufrido en carne propia la injusticia, se añora y se defiende la justicia. Cuando se toma conciencia (mediante vivencias propias y no ajenas) de lo que significa perder nuestras comodidades y nuestra estabilidad laboral o financiera, con seguridad añoraremos esa oportunidad laboral perdida y soñaremos con reconquistar nuestra tranquilidad y nuestros planes de futuro. Ahora pongamos estas mismas lecciones en el escenario geo-minero. Si estamos completamente en desacuerdo con la actividad extractiva, entonces imaginemos nuestras ciudades sin el suministro de arena, cemento, hierro, y demás materiales que requerimos a diario para construir casas, clínicas, colegios, carreteras, universidades, sedes para el gobierno y los partidos políticos, entre otros. Si a eso le sumamos la opción de imaginar nuestra vida sin celulares, computadores, televisores, seguro que el panorama se convierte en algo aún más lúgubre.

Cuando pasemos por la experiencia personal de ver el río de la vida, desde sus dos orillas, posiblemente seremos capaces de valorar serenamente la oportunidad que ofrece la minería a muchas familias: oportunidad de soñar y de construir futuro gracias a las oportunidades laborales que ésta ofrece. Pero no solo eso, posiblemente también seremos capaces de repensar nuestro papel social, seremos más conscientes de la necesidad de organizarnos mejor, con el propósito de convertirnos en los principales vigilantes y garantes de una minería desarrollada con los más altos estándares ambientales, coherentes con las tendencias verdes mundiales (no con aquellas tendencias que piden el regreso al paleolítico).

Si logramos desarrollar públicamente ese ejercicio pedagógico, asumiendo nuestras respectivas responsabilidades y consecuencias, muy posiblemente todos podríamos salir ganando. Sin embargo, para llegar a este punto, debemos estar abiertos y dispuestos a **enfrentar nuestras propias incoherencias**. Si realmente queremos a nuestra región y país, debemos hacer rápidamente esa especie de catarsis colectiva. Si luego de ese ejercicio, decidimos colectivamente ‘apostarle si o no’ a la minería moderna y responsable (la única que tiene cabida en el mundo moderno), será una decisión colectiva real y consciente, y tendrá que ser respetada y apoyada por todos. No puede ser de otra manera. Una decisión así, libre de las sinrazones fundamentalistas, será respetada colectivamente por estar impregnada del más sublime poder que todos conocemos: el poder del premio por nuestros aciertos o el poder del castigo por nuestros desaciertos; o como dice el conocido juramento: "si es así, que Dios y la Patria os premie...si no que os lo demande".